

NUESTRA HISTORIA

GACETA SOBRE LA HISTORIA, LOS SOCIOS, LOS ACONTECIMIENTOS, LA VIDA SOCIAL, LAS ANÉCDOTAS, EL EDIFICIO, LAS ACTIVIDADES...

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"

(Eduardo Marquina)

GALERIA DE PRESIDENTES

Fernando Díaz de Mendoza y Valcárcel

Conde de Lalaing, Balazote y Marqués de Fontanar

Como ustedes ya saben, la historia de los primeros años de vida del Casino de Madrid está, en algunos aspectos, tan sólo abocetada. Muchos de los hechos y noticias de entonces, han sido conocidos por testimonios escritos de los propios socios o por publicaciones de la época.

Nuestro archivo conserva unos primeros documentos de 1836 y 1837. Despues un salto informativo nos lleva hasta 1865, con algunas lagunas documentales importantes.

Si se observa con detenimiento la lista de Presidentes del Casino, entre 1836 y 1866 sólo constan cinco presidencias. Pero si tenemos en cuenta que la renovación era bianual o incluso anual, rápidamente deducimos que faltan huecos por cubrir y, sin duda, por personas relevantes de la sociedad madrileña y española del siglo XIX.

Hace dos años, gracias a una noticia publicada en "La Gazeta de Madrid" de 1839, descubrimos que D. José María Ezpeleta y Enrile, Conde de Ezpeleta, había sido Presidente del Casino, tal como les informamos en el número 57 de nuestra revista.

Continuando nuestra labor investigadora, hemos encontrado dos Estatutos del Casino, de los que descono-



Tarjeta de presentación.

cíamos su existencia. Datán de los años 1850 y 1859. Si este hallazgo ya es de por sí una magnífica noticia para conocer nuestra historia, nuestra sorpresa aumentó al ver al final de los mismos que constaban los nombres del Presi-

dente y Directivos de la época. Este importante descubrimiento nos permite ir lentamente completando los vacíos presidenciales del siglo XIX.

Así, las "Bases y reglamentos del Casino del Príncipe", que hemos encontrado, terminan con el siguiente texto: "Madrid 1º de Noviembre de 1850.= El Conde de Lalaing y Balazote, Presidente", seguido del resto de directivos.

Si bien sabíamos que el Conde de Balazote fue uno de los socios fundadores, no había referencias de su paso por la presidencia. Sirvan, pues, estas líneas para completar la biografía de uno de nuestros primeros presidentes.

D. Fernando Díaz de Mendoza y Valcárcel, conde de Lalaing y Grande de España, marqués de Fontanar y conde de Balazote, nació en Tobarra (Albacete), el 28 de agosto de 1810.

Sus padres fueron Cayetano Díaz de Mendoza y Lalaing, fallecido el 11 de junio de 1823, de quién heredó los títulos de Lalaing y Fontanar; y Juana Gerónima Valcárcel, fallecida el 23 de junio de 1826, de quien heredó el condado de Balazote.

La familia de nuestro presidente estaba asentada en la provincia de Murcia, siendo Don Fernando uno de los mayores contribuyentes y propie-

GALER A DE PRESIDENTES

tarios de tierras en Murcia, Caravaca, Bullas, Mula o Cehegín. También tenía importantes propiedades en Albacete, Valencia y Madrid.

Su vida la pasó entre Murcia y Madrid. En Murcia tenía su familia, tierras, negocios, e influencia, ya que era el máximo representante del partido moderado en la provincia. Su traslado a Madrid se debió a los numerosos cargos y puestos oficiales que desempeñó a lo largo de su vida.

Fue una persona muy vinculada a la monarquía de Isabel II. Participó en su anticipada mayoría de edad, en la lucha contra los carlistas, en los levantamientos contra Espartero, y después estuvo en palacio, al servicio directo de la reina.

Respecto a su vida familiar, Don Fernando contrajo matrimonio, el 26 de agosto de 1829, con Doña María Uribe y Samaniego, marquesa de San Mamés, natural y vecina de Murcia. Con Doña María tuvo dos hijos, Mariano Díaz de Mendoza y Uribe, nacido el 14 de agosto de 1830, que continuó la



*Iglesia de San Bartolomé,
lugar de todas las
celebraciones de la familia
Díaz de Mendoza y Uribe*

línea familiar; y Fernando Díaz de Mendoza, nacido en 1833.

Todas las celebraciones de la familia Díaz de Mendoza y Uribe se realizaron en la iglesia murciana de San Bartolomé, lugar escogido durante casi un siglo por las generaciones anteriores y posteriores de nuestro consocio.

La aparición como personaje público de Don Fernando se produjo el año 1837 en que fue elegido diputado por la provincia de Murcia. Volvió a ser reelegido en las elecciones de 1840, 1843 y 1844, siempre por la provincia levantina y por el partido moderado.

Paralela a su actividad política en Madrid, nuestro consocio acudía con frecuencia a Murcia, donde ingresó como voluntario de la Milicia Nacional, a la que contribuyó sufra-

gando armas y equipación para luchar contra los carlistas. Según su propio testimonio fue ayudante, en Madrid, del Capitán General Quiroga, ante la entrada de los carlistas en la capital; y luego, en Murcia, fue comandante de batallón, con el que realizó varias salidas en persecución de los insurrectos. Por estas acciones solicitó y fue nombrado Coronel de Milicias Provinciales el 7 de abril de 1840.

En 1843 participó activamente en el alzamiento contra Espartero y a favor de la mayoría de edad de Isabel II. Fue vice-

DOÑA ISABEL SEGUNDA,

*Nombramiento de don Fernando Díaz de Mendoza como Coronel de Caballería.
Foto: Archivo General Militar de Segovia*

presidente de la Junta Superior de Gobierno de Murcia, financiando partidas armadas con las que recorrió numerosos pueblos de la provincia para verificar la lucha contra el Regente, establecer gobiernos en los ayuntamientos y organizar la milicia de las poblaciones. Por estos hechos, y a petición propia, fue nombrado Coronel de Caballería, sin sueldo y sin antigüedad, por Isabel II el 29 de febrero de 1844.

En 1844 fue uno de los comisionados para recibir a la reina María Cristina, madre de Isabel II, al regreso de su exilio en Francia. La antigua reina gobernadora fue recibida en Valencia por numerosos consocios del Casino vinculados al partido moderado: José de la Concha, Donoso Cortés, Nicomédes Pastor y Mariano Roca de Togores.

Otro suceso del año 1844, en el que estuvo presente Don Fernando, se produjo cuando varias ciudades se levantaron contra el gobierno moderado, entre las que estaba Cartagena. Nuestro consocio, como diputado a Cortes por Murcia, se presentó al Ge-

(Continúa en pág. siguiente)

GALERIA DE PRESIDENTES

Fernando Díaz de Mendoza y Valcárcel

(Viene de pág. anterior)

neral Roncalí que asediaba la ciudad. Según su propio testimonio, utilizó sus influencias para acabar con el cerco. También estuvo expuesto al fuego junto a la muralla e intentó tratar con los cónsules de Francia e Inglaterra para convenir los medios para entregar la plaza.

Por todas estas acciones solicitó la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando, que en principio le fue concedida; pero, tras la revisión del expediente por parte del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, la concesión quedó en suspenso.

Dada su condición de noble, y Grande de España, Díaz de Mendoza tuvo siempre claro sus ideas de servicio a la monarquía. Su acercamiento a Isabel II fue paralelo a su puesto como diputado. En 1843, y tras un intento fallido en 1839, solicitó y fue nombrado Gentil hombre de Cámara con servidumbre.

Su servicio a los reyes dio un paso fundamental cuando fue designado Caballerizo, Ballesteros y Montero Mayor de Isabel II. Este puesto lo desempeñó en dos ocasiones. En 1854, sólo durante dos meses, y en una segunda ocasión, entre 1858 y julio de 1866.

El Caballerizo Mayor era uno de los cargos de mayor confianza dentro del funcionamiento diario de la actividad de la corte. Suponía ser uno de los Jefes de Palacio, junto al Mayordomo Mayor y el Sumillers de Corps.

Se encargaba de la dirección y gestión de la Caballeriza Real, un área fundamental pues tenía que tener presente todos los desplazamientos de los monarcas y la logística de mantener siempre preparados los mejores caballos y carroajes. También tenía a su cargo la armería y otras dependencias.

Era un puesto en el que se realizaban labores protocolarias y hono-



Tres imágenes de Fernando Díaz de Mendoza Aguado, actor y empresario teatral y nieto de don Fernando. Arriba, a la izquierda, y encima de estas líneas, con su segunda esposa la gran actriz María Guerrero. A la izquierda, vestido para una función.

estoy de la manera como sirve el cargo que desempeña".

Nuestro Presidente solicitó, el 11 de julio de 1866, ser relevado del cargo de Caballerizo Mayor, días después del de Director de la Real Yeguada, "atendiendo a su mal estado de salud". La reina aceptó su petición "quedando sumamente satisfecha del celo, lealtad e inteligencia con que los ha desempeñado".

Don Fernando simultaneó su cargo en palacio con su escaño de Senador. Había sido nombrado Senador Vitalicio desde 1845 hasta 1868. Posteriormente fue elegido por Albacete, entre 1876 y 1877; y desde 1877 hasta su fallecimiento fue senador por Derecho Propio, debido a las rentas de las que disfrutaba. En 1850 formó parte de la comisión del Senado encargada de la administración económica. En una biografía de senadores de 1880, Tebar y Olmedo le definen como "uno de los senadores más asiduos a la alta Cámara... por su distinguido trato y su reconocida instrucción disfruta muchas y merecidas simpatías".

Uno de los frutos que recogió el conde de Balazote tras una vida de tantos años en puestos públicos, fue el rosario de condecoraciones y meda-

ríficas. En la prensa de la época Don Fernando Díaz de Mendoza aparece citado en numerosos actos de la familia real, como en los partos, en los que esperaba en una antecámara, o en los bautizos, en los que figuraba a la cabeza de las comitivas junto con los otros jefes de Palacio.

En 1860, Don Fernando aumentó sus responsabilidades al ser también nombrado Director de la Real Yeguada.

El aprecio de la reina quedó patente en un petitorio de dimisión de su cargo que realizó nuestro consocio, por haber tenido problemas con otros miembros de la corte. Isabel II, de su propia mano, le contestó que no admitía la dimisión "pues siempre he estado satisfecha de los servicios que ha prestado en todas ocasiones y ahora lo

NUESTRA HISTORIA

GALER A DE PRESIDENTES

llas que recibió por la labor desempeñada. Fue condecorado como Caballero del Toisón de Oro, Maestrante de la Real de Sevilla, Gran Cruz de Carlos III, Gran Cruz del Cristo de Portugal, y de la Rosa del Brasil.

Como socio del Casino de Madrid, Don Fernando fue uno de los socios fundadores, y firmó en el libro de registro como Conde de Balazote. Presentó a varias personalidades, entre las que destaca el Duque de Alba en 1848. Su labor como Presidente la vemos reflejada en los estatutos de 1850, que suponían un paso más en el crecimiento y asentamiento de nuestra sociedad, después de los estatutos de 1842, primeros de los que hay constancia.

Como curiosidad cabe citar que la definición de nuestro Casino, era:



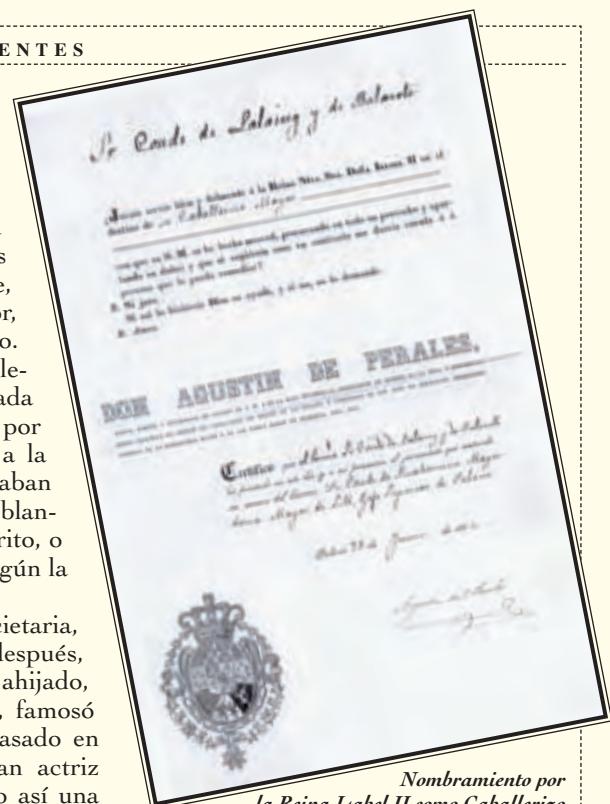
“el Casino del Príncipe es una asociación que tiene por objeto conseguir con la reunión de personas conocidas los recreos que proporciona la buena sociedad”. Sus cargos directivos eran el Presidente, tres Directores, un Contador, un Depositario y un Secretario.

Las Juntas Generales se celebraban el 1 y el 15 de cada mes. Los socios podían votar por escrito sin tener que acudir a la junta, y los asuntos se aprobaban mediante la votación de bolas blancas o negras, voto secreto escrito, o levantándose y sentándose, según la cuestión que se tratase.

Como colofón a su vida societaria, destaquemos que, años después, ingresó como socio, su nieto y ahijado, Fernando Díaz de Mendoza, famoso actor y empresario teatral, casado en segundas nupcias con la gran actriz María Guerrero, continuando así una tradición familiar que se repite en la actualidad.

Don Fernando, nuestro antiguo Presidente, falleció con 74 años, el cinco de septiembre de 1884. Según consta en su partida de defunción, a las dos y media de la madrugada falleció en su domicilio de Madrid, en la calle Fuencarral, “a consecuencia de lesión

Otras instantáneas familiares de los Díaz de Mendoza.



Nombramiento por
la Reina Isabel II como Caballero
Mayor al Conde de Lalaing y Balazote.
Foto: Agustín Sánchez.

cardiaca”. Fue enterrado en la Sacramental de San Isidro.

Noel David

Fuentes

- Archivo del Casino de Madrid
- Bases y Reglamento del Casino del Príncipe. 1850.
- Archivo General de Palacio.
- Archivo General Militar de Segovia
- Archivo General del Ministerio de Justicia.
- www.congreso.es
- www.senado.es
- http://www.geneall.net/H/per_page.php?id=1160951
- <http://www.abcgenealogia.com/Font12.html>
- Valle de Juan, María Ángeles. Diccionario Biográfico Nacional. RAH
- Tébar y Olmedo, Las segundas cortes de la Restauración: semblanzas parlamentarias: Senado, 1880
- Prensa: Escenas contemporáneas, La Gazeta, El Heraldo de Madrid, El Clamor Público, El Católico, La Esperanza, La Época, La Correspondencia de España.